

La Prensa 2-10-78 (1)

Mons. Aramburu citó el litigio en el sur

"Controlar y moderar con buena
voluntad apetencias razonables"

La siguiente es la Homilía que el arzobispo, cardinal Juan C. Aramburu, pronunció al culminar la Peregrinación Arquidiocesana al Santuario de Luján:

"Hemos estado todavía viviendo y gozando el acontecimiento de hace treinta y cinco días del cónclave celebrado en el Vaticano, y que había dado al mundo un nuevo Vicario de Cristo y Jefe Supremo de la cristiandad en la persona de Juan Pablo I.

"Hoy la repentina noticia del fallecimiento reciente de tan querido Pastor de la Iglesia, nos ha llenado de consternación. Consternación que no anula nuestra fe y esperanza en el misterio de la Iglesia. La historia del misterio de la Iglesia se compone tanto de días viernes santo, como también de sábados de resurrección. Y ese conjunto de muerte y resurrección es la característica de la vida de la Iglesia y de la vida cristiana de nosotros los hombres.

"Recordemos que el desaparecido papa Juan Pablo I, el viernes 1º de septiembre en audiencia especial a los periodistas les dijo: 'cuando escribáis o tratéis acerca de la Iglesia, no habléis de ella como si fuera un fenómeno o hecho político; no dejéis de tener en cuenta la realidad de su misterio'. Es que la Iglesia, si bien compuesta por nosotros los hombres, no es una simple asociación terrena, temporal, humana, y menos aún una agrupación política.

"El que piensa o habla así, acerca de la Iglesia, se equivoca de la Iglesia, porque tiene otra imagen y piensa de otra cosa que no es ella. La Iglesia, en su compuesto misterioso, tiene sí un elemento humano que somos nosotros, pero también otro divino, porque, por ser fundada y animada por Jesucristo, es intrínsecamente divina. Y si bien sufre los embates, problemas y tormentas del mundo, tiene sin embargo en su interior, como la savia oculta que revitaliza el árbol, la asistencia, fuerza y vida divina.

"Y ese es el misterio, la Iglesia actúa en este mundo pero tiene un camino y finalidad superior y trascendente. Tiene arrugas y defectos en su rostro y en su ser humano, pero no obstante purifica, santifica y salva. Trata de cuestiones y problemas de la vida terrena, pero habla en el orden al reino de Dios. Está en el tiempo, pero marcha y lleva a su comunidad hacia la eternidad feliz.

"Y en el reciente cónclave se ha manifestado claramente la realidad del misterio. Con un conjunto de cardenales procedentes no de un solo lugar, sino de los más diversos países del mundo, y en número superior a los demás cónclaves anteriores de la historia, lo que humanamente no favorece su fácil desarrollo, y sin embargo en un tiempo inesperadamente rápido, y fuera de los cálculos, esquemas, comentarios y pre-

(Cont. en pág. 8, col. 5)

(Viene de p. 1, col. 8)

siones ambientales, se ha elegido al sumo pontífice Juan Pablo I. El, cambiando su nombre y apellido Albino Luciani por el de Juan Pablo I, dejó de ser de una familia y de una nación y pasó a ser constituido supremo jefe visible de la Iglesia universal y vicario de Cristo en la Tierra. Y de inmediato conquistó la simpatía, adhesión y el corazón no sólo de cardenales, obispos, sacerdotes y laicos católicos, sino también de la gente no perteneciente a la Iglesia Católica.

"Hoy ya lo hemos perdido y nuestro corazón está entristecido por esta rápida ausencia y vacío de quien la televisión de Buenos Aires lo llamaba 'el ángel de la sonrisa'.

"Hoy la íbamos a incorporar vivamente al acto religioso que en este momento celebramos, íbamos a agradecer esta elección del nuevo Papa y a rogar a la Virgen por sus intenciones. Lo haremos con gran amor y fe por su eterno descanso en la casa del Padre.

"Sin embargo, cumplo en decirles que ya el papa Juan Pablo I estaba afectivamente unido a nosotros. Pues esta peregrinación de la arquidiócesis de Buenos Aires ya estaba en su mente y en su corazón, y nos había enviado expresamente su paternal bendición.

"Cuando el día 30 de agosto le comuniqué la realización de esta peregrinación y sus cuatro intenciones, él me preguntó cuál era la advocación o título de la Virgen, y le contesté: Nuestra Señora de Luján patrona de la Argentina. Y me manifestó su complacencia y que bendecía particularmente esta peregrinación, la arquidiócesis de Buenos Aires y a la Nación argentina. Queridos hermanos ya Su Santidad el papa Juan Pablo I de manera afectivamente unido, de manera expresa a nosotros y a nuestro país. Su recuerdo permanecía en nuestro corazón.

La paz en el país y en el mundo

"Sabemos que la paz se la elabora cada día y se la conquista con el esfuerzo. No se la logra si sólo pensamos egoísticamente en nosotros, y no en los demás. Tampoco se la prepara creando o fomentando ambiente de hostilidad o agresividad. Ni se la afianza si no amalgamamos nuestros derechos con los de los demás. Para ello, no pocas veces, hay que controlar y moderar con buena voluntad, apetencias aún razonables, pero que corresponde ser ofrendadas ante los superiores requerimientos del bien común, de la defensa de la vida humana y convivencia fraterna.

"Y no sólo el mundo necesita recomponer su paz, sino que también nuestra patria debe afianzarla en su interior y exterior. Vamos a pedir por el mundo entero, por nuestra patria y por la pacífica solución de la cuestión de límites con nuestro país hermano de Chile.

Conferencia de Puebla

"Puebla de Méjico, desde el 12 de octubre, iba a ser la sede de la tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. No sabemos hasta cuándo queda suspendida esta reunión que de hecho no será un encuentro de estados latinoamericanos, sino de Iglesia. No buscará objetivos políticos, sino evangélicos. Intentará apresurar y actualizar la obra

misionera, y el esfuerzo apostólico de más de cuatro siglos de tantos evangelizadores, en estas regiones donde se encuentra actualmente la tercera parte del catolicismo del mundo. Considerará la situación humana, cristiana y católica de esta tan gran porción de la Iglesia, con sus realidades existentes, y hará su voz y sus orientaciones y pautas de acción, pero no para asumir un liderazgo meramente terreno y político, sino que, dando al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios, iluminará y animará las realidades humanas en orden al bien integral de la persona humana, y al acrecentamiento del reino de Dios en las mismas. El tema 'evangelización', basado en el luminoso documento 'evangelii nuntiandi' de Su Santidad Pablo VI, será el eje alrededor del cual se planificará la futura acción de nuestra Iglesia en Latinoamérica.

Vocaciones

"Y finalmente el acrecentamiento de las vocaciones sacerdotales y religiosas será nuestra preocupación que pondremos a los pies de María Santísima.

"Felizmente estamos en nuestro país en nuevo período de recuperación vocacional, y en nuestra arquidiócesis de Buenos Aires nos sentimos especialmente bendecidos por Dios al respecto.

Virgen de Luján

María Santísima es el gran auxilio humano para nuestras mejores esperanzas que la voluntad divina ha insertado de modo muy singular en el plan de salvación.

"El Concilio Vaticano II enseña que ella, 'en la Tierra antecede con su luz al peregrinante pueblo de Dios como signo de esperanza cierta y de consuelo hasta que llegue el día del Señor' (Iglesia 68). Ella en cada lugar del mundo tiene su nombre particular, y aquí se llama Nuestra Señora de Luján que, por disposición divina, milagrosamente, desde hace más de tres siglos y medio, se hizo inmóvil para quedarse a proteger, desde aquí, a nuestro pueblo argentino. Llegando desde Buenos Aires desde su santuario a ella le ofrecemos este nuestro acto de homenaje.

"Acto realizado con generosidad y con gran amor. Amor que no excluye sino que involucra sacrificios como es hacer a un lado horas de legítimo reposo y solaz, y afrontar incomodidades y desgastes físicos aun de gente joven, como es el de realizar a pie tantos kilómetros con no pocas consecuencias de dolores, sufrimientos y agotamientos físicos. María Santísima todo lo ve y retribuye maternalmente. Ello con su intercesión extraordinariamente poderosa presenta todo esto a su hijo Jesucristo para que transforme los dolores en gozo y el pecado en reconciliación que purifica, renueva y da muy profunda paz.

Santísima Virgen de Luján

"La arquidiócesis de Buenos Aires llena de fe ha llegado hasta tu santuario, y por tu maternal y poderosa intercesión presenta al Señor, tu hijo Jesucristo, estas cuatro intenciones: por el eterno descanso del Papa, nuestro país y el mundo, la reunión de Puebla en Méjico, y las vocaciones sacerdotales y religiosas, y que sean objeto dilecto de su bendición para paz, bien y gozo de la Iglesia y del mundo".